

VII CONCURSO DE MICRORRELATOS CÍRCULO CULTURAL BEZMILIANA 2022 -
Edición OCTUBRE 2022

Microrrelato GANADOR

LOS ÚLTIMOS HABITANTES DE LA AXARQUÍA Autora: Rosalía Guerrero Jordán

Después de que la temperatura subiera cinco grados ya no hubo marcha atrás. A pesar de toda la **controversia** suscitada durante décadas, al final acabaron cumpliéndose los peores pronósticos: el planeta sufrió una suerte de **ataxia** climática, y ahora el paseo marítimo ha desaparecido bajo las aguas, desde La Cala del Moral hasta Benagalbón.

Apenas llueve, y subsisto atrapando en sábanas tendidas el agua que viaja entre las nubes.

Y **así van pasando los días... secos**, y echando de menos tu risa y el **remusgo** que solía refrescar las cálidas noches de invierno. Entonces, tú te acurrucabas a mi lado para que te calentara los pies, y decías que éramos los últimos habitantes de la Axarquía.

Y mientras espero que regreses miro al cielo, y una gota que resbala por mi mejilla me avisa que quizás está empezando a llover.

Microrrelatos FINALISTAS

COMO LA MOJAMA Autor: Luis Carlos López Arribas

Aunque podían haberse citado en el paseo marítimo o en cualquier otro sitio donde el azul del mar calmase las ínfulas propias de una nimia **controversia** verbal, prefirió hacerlo en el pequeño jardín exterior de la Casa Fuerte. La porfía y el debate formaban parte del ADN de ambos, pero esta vez le quedó un **remusgo** inquietante. Aquella conversación telefónica plagada de los signos propios de una **ataxia** le había dejado preocupado. Su forma de caminar, cuando lo vio aparecer por la acera, parecía confirmar el peor presagio. Se acercó para besarlo y le preguntó: «¿qué te cuentas?».

—Nada de particular —le contestó—. Y **así van pasando los días... secos** como la mojama, sin un triste sucedido que llevarse a la boca. Lo único... habla con tu madre, no sé qué le pasa, por cualquier cosa inicia una discusión.

Definitivamente su padre no podía seguir viviendo solo, pensó.

PÉRDIDA DE CORDURA Autora: Marina Medina Poveda

Si la cordura se midiera en litros derramé la mitad de ella el día de tu diagnóstico. **Ataxia. Así van pasando los días... secos.** No sé si desde entonces he recuperado parte del

juicio o si tu desequilibrio al caminar es solo reflejo de los chorros de mi sensatez perdida. Porque no es sensata la **controversia** de tus extremidades al moverse. De tu cuerpo titubeante disputando el trote.

Te veo venir hacia mí, con tus diez años, y el **remusgo** hiela mi sangre y no me deja saber qué ajetreo reduce tu cuerpo a la cadencia contorsionista de tu marcha. Niña hermosa.

–Mamá, vamos.

Y yo voy contigo. Contagiada de tu alegría y de la de tus amigas. Admirada de la gracia de todas tus partes, de cada movimiento, de cada sinuosidad. De la risa que me va devolviendo gota a gota la cordura que perdí aquel día.